



Cuarta Sesión

RELANZAR LA COOPERACIÓN EN IBEROAMÉRICA. OPORTUNIDADES Y RETOS TRAS EL CORONAVIRUS

El 6 de mayo, la Fundación Carolina, junto con Oxfam Intermón, organizó el webinar “Relanzar la cooperación en Iberoamérica. Oportunidades y retos tras el coronavirus”. En él participaron Rebeca Grynspan, secretaria general de la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB); Laura Elena Carrillo, directora ejecutiva de la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AMEXCID); Franc Cortada, director general de Oxfam Intermón; y Carmen Castiella, directora de Cooperación con América Latina y el Caribe de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID). El webinar estuvo moderado por Ángeles Moreno Bau, secretaria de Estado de Cooperación Internacional del Gobierno de España.

En sus palabras iniciales, la secretaria de Estado expuso un resumen de la situación socioeconómica de la región. Ya antes de la llegada de la COVID-19, recordó, las perspectivas no eran muy favorables, tras un lustro 2014-2019 de crecimiento exiguo, con registros más negativos que los de la “década perdida” de los años ochenta. Con la pandemia, las previsiones de la Comisión Económica de América Latina y el Caribe de Naciones Unidas (CEPAL) apuntan a un decrecimiento de -5,3%, acompañado de un aumento de las desigualdades y de la pobreza en sociedades muy frágiles debido, entre otros factores, al elevado porcentaje de informalidad (un 40% de las personas carece de protección social), al volumen de población desplazada o al número de personas sin acceso a agua potable.

De este escenario se desprende la exigencia de redoblar el esfuerzo de la cooperación, tanto española como europea. En este sentido, apuntó, el Gobierno de España está enfatizando la importancia estratégica de América Latina, región con la que se comparten los mismos valores democráticos y de defensa del Estado de derecho, y con cuyos países se trabaja desde hace décadas en múltiples sectores, incluyendo el sanitario, el tecnológico, el institucional, o la gobernanza multinivel.





Hay que reorientar la cooperación al desarrollo hacia una nueva estrategia más dinámica, contando con la voz de todos los agentes involucrados

Este bagaje impele a proteger lo construido y a reorientar los perfiles hacia una nueva estrategia, más dinámica, y sobre la que se precisa contar con la voz de todos los agentes involucrados.

Hacia una nueva cooperación iberoamericana

Bajo dicho enfoque, Rebeca Grynspan incidió en la relevancia que ya venía cobrando la cooperación horizontal y Sur-Sur, y que en la actualidad se evidencia con más nitidez. El intercambio de conocimientos y el aprendizaje mutuo, no solo en el campo sanitario, sino también en el terreno de la investigación y de la ciencia, son cruciales para afrontar un problema de tal magnitud que es imposible gestionar desde una única visión. Ningún país o grupo de países tiene todas las respuestas: todos tienen algo que ofrecer y algo que recibir. Este tipo de cooperación resulta imprescindible para avanzar en una multilateralidad reforzada y obliga, al mismo tiempo, a repensar la solidaridad y el desarrollo desde nuevas perspectivas.

El caso latinoamericano muestra, en este sentido, la urgencia añadida de adoptar una óptica multidimensional, en tanto la crisis afecta de forma interconectada a varios ámbitos. Así, no cabe plantear estrategias de salida que no tengan en cuenta problemas estructurales, como la alta informalidad laboral o la desafección institucional. Esto, además, conduce al imperativo de actualizar los criterios de la ayuda al desarrollo, de forma que atiendan a las necesidades de los países de ingresos medios, más aún en la coyuntura presente. El respaldo de las instituciones financieras, de modo que activen políticas expansivas, cobra una relevancia determinante para apoyar a las familias y reimpulsar la actividad de las pymes, que constituyen el 90% del tejido empresarial latinoamericano. La emergencia obliga a reconsiderar los parámetros tradicionales con los que se mide el desarrollo, y organismos como el Fondo Monetario Internacional (FMI), o el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), deben de replantear, en consecuencia, sus instrumentos de apoyo, asumiendo las recomendaciones que, por ejemplo, ha propuesto la CEPAL en materia de financiación y acceso a préstamos.



Se requiere un aprendizaje mutuo porque nadie tiene todas las respuestas: todos tenemos algo que ofrecer y algo que recibir

En esta apuesta por redimensionar el papel de la cooperación, Franc Cortada introdujo tres elementos clave. El primero, enlazando con lo indicado, consiste en corregir el espejismo de pensar que los países “graduados” no sufren problemas de desarrollo. Por tanto, sería un error no aplicar en ellos mecanismos de suspensión o condonación de deudas, que liberen recursos para que puedan recuperarse efectivamente de la crisis. Esto implica cambiar de paradigma, un giro absolutamente lógico cuando en el mundo el 60% de la población pobre vive en países de renta media. En segundo lugar, es preciso activar una reforma fiscal progresiva frente al sistema vigente, en el que más del 60% de los tributos gravan el consumo y solo el 20% son impuestos a la riqueza y las propiedades. Solo de esta manera se podrá construir un modelo de protección social sólido, y mejor capacitado para hacer a frente a emergencias como la actual. El tercer elemento estriba en incorporar el enfoque de género, debido a que es previsible que las mujeres sean las que más vayan a sufrir los efectos de la post-pandemia, como víctimas de la violencia doméstica y por su vulnerabilidad laboral. A este respecto, la secretaria de Estado subrayó el interés del Gobierno en diseñar una estrategia exterior donde la perspectiva de género ocupe un lugar prioritario en la agenda de la cooperación.

Las respuestas nacionales: España y México

Carmen Castiella se refirió a los lineamientos de la política de cooperación española, enmarcados en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030. La gravedad de la pandemia no es óbice para descuidar sus metas; antes bien, esta supone una oportunidad para avanzar en su cumplimiento e impulsar el cambio de mentalidad que implica. Las sociedades están tomando conciencia de la naturaleza global de los problemas que les acucian (concernientes al medioambiente, la seguridad o la salud), así como de la importancia crucial del sector público. Esto se constata aun con más evidencia en la esfera iberoamericana, donde todos los países comparten la defensa de los bienes públicos globales, y están comprometidos con el multilateralismo.

A partir de esta base, la cooperación española ha articulado una respuesta que combina la atención humanitaria inmediata con medidas de impacto a medio plazo. Desde un punto de vista operativo, se está recurriendo a dos instrumentos esenciales. Por un lado, al Fondo de Cooperación de Agua y Saneamiento, cuyos programas están centrándose en asegurar que todas las plantas y líneas de distribución funcionan, en garantizar la liquidez de los operadores que proveen servicios de agua y en intensificar las campañas de higiene. Y, por otro lado, a la red de los centros de formación, de modo que la puesta en común de información y datos se comparta fluidamente, a fin de tomar las mejores decisiones. Castiella subrayó de nuevo la atención especial puesta en los sectores más vulnerables, como las mujeres, los migrantes, las poblaciones indígenas o las personas con discapacidad. Ahora bien, el propósito consiste en procurar que la recuperación sanitaria venga acompañada de reformas ulteriores en el terreno económico, fiscal, educativo, en la prestación de servicios sociales o en la esfera de la seguridad alimentaria.



La recuperación sanitaria tiene que venir acompañada de reformas sociales, económicas, educativas y en la seguridad alimentaria

Desde una misma perspectiva de país, Laura Elena Carrillo aludió a la respuesta de la cooperación mexicana. Esta se alinea con el proyecto político del Gobierno de Andrés Manuel López Obrador, centrado, desde el inicio de su mandato, en el refuerzo del Estado del bienestar. De ahí que en el ámbito sanitario se crease, en 2019, el Instituto de Salud para el Bienestar, destinado a dar cobertura social a toda la ciudadanía. Precisamente, este Instituto es el que, en primera instancia, ha liderado la respuesta frente a la COVID-19, facilitando la interlocución entre los gobernadores para tomar decisiones conjuntas relativas al suministro de respiradores, distribución de ventiladores o diseño de estrategias a futuro. La crisis ha evidenciado la necesidad de seguir fortaleciendo el sistema público de salud y de tomar medidas urgentes sobre prevención o atención a las enfermedades crónicas. Asimismo, a medio plazo, se hace preciso invertir más recursos en investigación científica y acomodar el sistema educativo a la digitalización, formando adecuadamente a los docentes, y secundando este proceso con el acompañamiento de las televisiones estatales

Por otra parte, México también ha contribuido propositivamente a un reimpulso multilateral, llevando a Naciones Unidas una resolución para impedir la especulación y el acaparamiento de los insumos médicos necesarios ante la pandemia. Asimismo, en el terreno regional, y como país que ocupa la presidencia pro t mpore de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), organizó el 26 de marzo la “Reunión ministerial virtual sobre asuntos de Salud para la atención y el seguimiento de la pandemia COVID-19 en América Latina y el Caribe”. De ella ha salido el propósito de articular una estrategia común basada en el diagnóstico del impacto que la crisis va a tener en los países de la región.



Es preciso invertir más en innovación e investigación científica, así como acomodar el sistema educativo a la digitalización

El debate sobre la reforma fiscal

El debate final retom  la reflexión sobre la reforma fiscal. Grynspan se al  la importancia de estudiar bien sus efectos, teniendo en cuenta que las desigualdades en la región proceden más de la distribución del ingreso que de la riqueza. Igualmente, incidió en conectar su impulso con la modernización institucional y de las administraciones públicas, a fin de que tales políticas puedan llevarse a la práctica operativamente. Por su parte, Franc Cortada remarc  la oportunidad del momento para revalorizar la significación del sector público, en aras de que las clases medias perciban que sus tributos est n bien invertidos y se alejen las tentaciones privatizadoras que acechan al ámbito sanitario o educativo. El Estado tiene que recuperar la legitimidad que le confiere proveer servicios de calidad.

No obstante, para ello resulta imperativo combatir la corrupción y evitar la captura del Estado por parte de las élites económicas que no hace sino reproducir las desigualdades. Como se al  Laura Elena Castillo, una de las primeras metas del Gobierno en México ha sido luchar contra la corrupción, cuya persistencia hace inviable toda apelación a la responsabilidad fiscal. Asimismo, hay que atender las brechas territoriales que obligan a diseñar tratamientos fiscales diferenciados según se trate de estados del sur o del norte del país.



Es el momento de revalorizar la significación del sector público, para que las sociedades aprecien los beneficios de la tributación

En la misma línea, Castiella aludió al papel que puede desempeñar la cooperación, y no solo a través de programas formativos o técnicos en materia fiscal. De lo que se trata es de contar con las redes del espacio iberoamericano que ya existen, y de fortalecerlas para profundizar en una agenda de prioridades comunes dirigidas a evitar las trampas del desarrollo que, vale insistir, están interconectadas: sin trabajo formal no habrá margen para movilizar recursos ni para implantar reformas eficaces que eleven la confianza de la ciudadanía hacia sus instituciones. Para ello, a su vez, es preciso modificar el paradigma de la comunidad internacional sobre los países de renta media.

La COVID-19 ha puesto de manifiesto el riesgo al que se exponen estos países, cuyas clases medias van a verse enormemente afectadas. Su resiliencia va a depender de un cambio de mentalidad global, que afronte el futuro con criterios sociales —educativos, de género o medioambientales— distintos a los empleados tras la crisis financiera de 2008. Frente a quienes auguraban que los ODS habían quedado superados, la aspiración de una gobernanza global que avance hacia un mundo más solidario, inclusivo y sostenible ha recobrado plena vigencia.

Relatoría redactada por José Andrés Fernández Leost



Video de la sesión

https://www.youtube.com/watch?v=uxK9TdXwj38&feature=emb_logo

